

AC 02 74

Vamos a hablar hoy de la Guerra Civil Española que se desarrolló entre 1936 y 1939. Bueno, este es un tema sobre el que en principio hay que hacer una serie de reflexiones previas. Entre nosotros es bastante frecuente ver la guerra civil que se desarrolló en estos años como un hecho de locura colectiva, una especie de sin razón generalizada que cundió por todas partes y que llevó a un enfrentamiento sangriento.

Se calcula que aproximadamente con un millón de muertos durante tres años. Verlo como una sin razón o como una locura colectiva es lo más opuesto al análisis histórico y sobre todo no nos permite aprender nada porque estamos simplemente a expensas de que nos pueda dar otra locura colectiva cualquier día. La forma de aprender algo es someterlo que pasó a un análisis histórico y es lo que vamos a intentar hacer esta tarde con el tema de la guerra civil.

Bueno, hay una serie de cuestiones previas en las que no me voy a extender mucho porque sé que todos ustedes las conocen que son unos datos concretos sobre cómo fue el levantamiento. Ustedes saben perfectamente, o por lo menos lo han oído muchas veces, que el pronunciamiento militar que terminó acaudillando Franco comenzó el 17 de julio de 1936 con el levantamiento de una parte de las fuerzas armadas contra el gobierno republicano. Este alzamiento, que en un principio fue acaudillado por Sanjurjo, terminó por ser acaudillado por Franco a la muerte de éste.

Franco había sido enviado meses antes a Canarias por el gobierno Azaña en un intento de este gobierno por disolver una conspiración militar que había comenzado ya entonces. Así que el 17 de julio comenzó la insurrección militar en Marruecos y al día siguiente, Franco, que había llegado a Marruecos desde Canarias, asumía ya el mando de todas las tropas de África. Y es el 18 de julio cuando el levantamiento se extiende a toda la península.

Hay una consideración sobre esta cuestión. No deben ustedes imaginarse la guerra civil como una invasión desde África. Es una operación combinada.

Es decir, en que por una parte se transportan tropas desde el sur, que comienzan las operaciones sobre todo por el sur de la península, pero a la vez esto está combinado a partir del día 18 con una serie de pronunciamientos militares que a veces cuentan con el apoyo de milicias civiles en diversas ciudades, a veces muy alejadas del estrecho de Gibraltar y de la zona de África. Hasta aquí un poco la descripción de los primeros hechos que tuvieron lugar en la guerra, pero lo más importante es que nos fijemos en qué había por debajo. Qué hizo posible que este levantamiento militar se produjera y sobre todo que este levantamiento militar triunfara.

Para eso es necesario ver primero cómo se había producido la división de las fuerzas militares en el seno de la República, que como saben ustedes, era el régimen imperante que tenía el poder en España en aquel entonces. Bueno, la rebelión militar fue apoyada por parte de las

fuerzas armadas, en concreto por gran parte de la Guardia Civil, la Legión Extranjera, las tropas moras de Marruecos Español, la mayoría de los oficiales de Infantería y de Artillería y también algunos regimientos reclutados en el norte y los requetes. Por otra parte del lado republicano quedaron el resto de las fuerzas armadas, la Guardia de Asalto, que era un cuerpo específico de la República que luego desapareció, y la Fuerza Aérea.

Después de pocos días también el gobierno republicano contaría con el apoyo de la Marina, en la que se produjeron muchas sublevaciones de los marinos contra sus oficiales y se pasaron en un número elevado al bando de la República. Si hace unos momentos hablábamos del apoyo militar con que contaron ambos bandos en la contienda, es necesario hablar ahora del apoyo político. En una clase anterior, que pudieron escuchar ustedes por radio, se hablaba de la división de partidos en la República y cómo a partir de un momento determinado, en concreto del triunfo de la acera de Gil Robles, esa división se hace patente y toma unas dimensiones muy grandes.

Pues bien, aquella división política va a ser la que va a actuar en lo fundamental en los años de la guerra. El alzamiento militar tuvo, además del apoyo del ejército, el apoyo de los monárquicos, los falangistas y en general de los partidos de derechas, así como el de la jerarquía eclesiástica y la mayoría del clero. Y además contó con la ayuda de voluntarios que venían de zonas de tradicional arraigo de la derecha, fundamentalmente de zonas campesinas.

Estos voluntarios formaron desde el principio unidades que se incorporaron al ejército. Del lado republicano, siguiendo aquella división que estudiábamos en el tema anterior, se contaba con el apoyo de los partidos republicanos, también del Partido Socialista, el Comunista y su sindicato, la UGT, y con la FAI y la CNT anarquistas. Además, del lado republicano es indiscutible, y tengan ustedes en cuenta porque desempeñan durante la guerra un papel importantísimo, va a ser indiscutible el apoyo de un tenaz, una tenaz resistencia popular que en algunos momentos va a ser decisiva, por ejemplo, cuando los sublevados intentan la toma de las grandes ciudades, como en el caso de Madrid, cuya toma decisiva estaba prevista para meses después del comienzo de la guerra y no se produjo hasta el último día de la guerra, fundamentada principalmente en la resistencia de la población civil.

Bueno, también es necesario, para comprender el desarrollo de la guerra, juntamente con los dos aspectos anteriores, es decir, el militar, el apoyo militar y el apoyo político, comprender cuál es el apoyo internacional con que cuentan ambos bandos. Dense ustedes cuenta de que estamos hablando de una Europa en la que pocos años después se va a producir la guerra mundial, por lo tanto es una Europa dividida y donde las fuerzas políticas tienen unas tensiones internas enormes. El pronunciamiento militar de Franco está claro que contó desde el principio con la promesa de ayuda de la Alemania, de Hitler y de Italia, que ya entonces tenían claros planes expansionistas sobre Europa.

La participación de Alemania está documentada, además, conocemos incluso telegramas del delegado de negocios, del Führer en Madrid, que mandó recado por telegrama a Alemania de

cuando estallaron las sublevaciones, refiriéndose a que esas sublevaciones las habían estado esperando durante algún tiempo. Y la ayuda alemana y la italiana consistió, en lo fundamental, en el envío de armamento y de tropas, sobre todo en el caso italiano, las tropas parece que llegaron hasta 70.000 hombres. El armamento fue de todo tipo, pero en el caso alemán tuvo una gran incidencia el envío de la aviación, parece ser que de la Legión Cóndor, que llevó a cabo operaciones de castigo muy importantes, como por ejemplo la del bombardeo de Larnaca.

La intención fundamental de Alemania y de Italia al enviar estos refuerzos era doble. Por una parte pretendían hacer triunfar una causa que era semejante a la suya, porque al fin y al cabo el ideario de los sublevados tenía muchas concomitancias con el ideario del Führer o con el ideario del fascismo italiano, y por otra parte pretendían una especie de ensayo general, militar, técnico, de lo que habría de ser la guerra en el escenario europeo cuando ésta se convirtiera en una guerra mundial. Por el bando republicano también se recibió una doble ayuda, que podemos resumir diciendo que se recibió ayuda de la Rusia soviética en armamento y en aviación, los famosos aviones chatos y moscas que llamaban los madrileños durante la ocupación, y además llegaron también para apoyar al gobierno republicano las brigadas internacionales, que estaban compuestas por voluntarios de distintos países y que se calcula que llegaron a un contingente de hombres cercanos a los 20.000. Por otra parte, el apoyo de los países europeos al bando republicano fue nulo, pues a pesar de las intensas gestiones diplomáticas que llevó a cabo el gobierno de la República, todas ellas fueron inútiles.

Francia en un primer momento permitió la venta de armas a través de empresas privadas, pero poco después la suspendió, e Inglaterra desde un primer momento adoptó una postura que no habría que cambiar de no intervención en absoluto en el conflicto, de tal manera que el gobierno de la República quedó en un completo aislamiento por lo que se refiere a su relación con otros gobiernos europeos durante el desarrollo de la guerra. El levantamiento militar estaba planificado como una operación relámpago, es decir, una operación sorpresa que llevara a coger los resortes fundamentales del Estado y en poco tiempo a controlar toda la situación. Pero no fue así porque se tuvo más respuesta por parte del bando republicano de lo que esperaban los sublevados, más respuesta por parte del ejército y más respuesta por parte de la población ciudadana.

Si fue posible un avance tan rápido como el que tuvo efecto en los primeros días del levantamiento fue fundamentalmente por la desorganización del bando republicano que en los primeros momentos se negó rotundamente a armar a la población civil por temer las consecuencias de esto. Así que tres días después del lanzamiento se había dado ya un rápido avance y se habían definido estas zonas estratégicas. El gobierno republicano conservaba bajo su control Madrid, Cataluña, Levante, Castilla-La Nueva, la mitad de Andalucía, el sur de Extremadura, parte de Aragón, Menorca y todo el norte excepto Galicia.

El resto de las zonas en los tres primeros días se habían caído en manos de los sublevados. Pero es a partir de ese momento cuando se fijan los frentes y se va a dar ya una guerra de desgaste que va a durar tres años. Cuando se adquirieron las posiciones indicadas los tres años

de guerra se van a desenvolver en torno a unos cuantos frentes fundamentales.

La batalla por enlazar Navarra y Castilla, la batalla por Madrid que duraría toda la guerra, la ofensiva contra la zona vasco-asturiana que llevaría a la caída de Bilbao en 1937 y que fue muy dura teniendo lugar los bombardeos de devastación de Lerna en esta ofensiva, las batallas del frente de Aragón durante el año 37 en Teruel y en el Ebro y la batalla por Cataluña sometida a intenso cerco y que fue por fin tomada por las tropas de Franco en enero del 39. Madrid no cayó hasta el final de la guerra, hasta dos días antes de la última parte de la guerra. Madrid cae el 28 de marzo, la última parte de la guerra es el 1 de abril de 1939.

¿Qué pasó durante la guerra civil? Durante la guerra civil, claro, la actividad no se detuvo. Parece normal, ¿no? Es decir, la gente no se dedicaba todo el día a luchar, sino que había en ambos bandos una lucha política bastante fuerte y sobre todo dentro del bando republicano. Dense ustedes cuenta de que una población civil con las armas en la mano, en la que hay un peso de los obreros y campesinos muy grande, significa que estos tienen fuerza, porque además desempeñan el principal contingente de las tropas, tienen fuerza suficiente para hacer efectivas una serie de reivindicaciones, reivindicaciones que van desde la colectivización de la propiedad agraria hasta la colectivización de las grandes empresas, que fue una cosa muy frecuente, la colectivización en aquellos años.

Entonces los brotes revolucionarios de control de la producción por parte de los obreros y el reparto de tierras en el campo y el control militar fueron bastante frecuentes en la zona republicana. En el bando que resultaría finalmente triunfador las cosas eran muy distintas, porque dense ustedes cuenta que mientras en un bando se estaba haciendo un intento revolucionario en el seno de ese bando por cambiar determinadas cuestiones, sin embargo la intención del bando sublevado era muy distinta, era una reestructuración general del aparato del Estado que permitiera una nueva correlación de fuerzas entre las distintas fracciones de la burguesía dentro de ese aparato, una reorganización total al estilo que se había definido en ciertas doctrinas alemanas o italianas de la época. Reorganización total que se llevó a cabo por medio de una serie de decretos entre los cuales vamos a citar un ejemplo que es de todos conocido, es el fuero del trabajo que se promulgó durante la guerra y que decía que el trabajo era un honor y un deber social y establecía, bueno, juntamente con declarar ilegales los sindicatos de clase que hasta entonces habían existido, establecía la obligatoriedad del sindicato vertical, es decir, de un sindicato único para obreros y patronos en que la jerarquía sindical estaba constituida por los miembros de falange y controlada directamente por el Estado.

Se trata de un esquema sindical que tiene mucho parentesco con la carta del labor italiana y que tiene mucho parentesco con ciertas ideas y prácticas de la anterior dictadura de Primo de Rivera. Por otra parte, se define como un Estado, podríamos decir, absoluto, en que todo el poder está centralizado por el Generalísimo al que se le da por medio de las leyes incluso la potestad legislativa y se establece en estas leyes que el jefe, literalmente, el jefe no tiene que rendir cuentas nada más que ante Dios ante la historia, es decir, se acaba con la división de

poderes tradicional de las democracias que en el lenguaje de los sublevados se calificaba de liberalismo. Por otra parte, en febrero de 1939 se aprueba la Ley de Responsabilidades Políticas que dio lugar a una gran represión.

En la cárcel en la posguerra había como 270.000 presos de los cuales 7.000 maestros, dos tercios del profesorado universitario se encontraba por aquel entonces en el exilio y juntamente con esto se adoptaron una serie de medidas económicas que nos dan la visión del carácter que llevaba el levantamiento. Estas medidas económicas son, vamos a ver, la contrarreforma agraria, es decir, la devolución de las tierras a sus propietarios a los que se les había confiscado en la reforma agraria que tuvo lugar durante la República, la descolectivización, por supuesto, de las fábricas y la vuelta a las manos de sus propietarios, así como otra serie de medidas económicas, tales como la exención de impuestos a la Iglesia, el restablecimiento del pago de haberes al clero, etc. La destrucción de la guerra había sido tal que la renta nacional española no pudo recuperarse al nivel que tenía en 1935 hasta que llegó el año 1951.

En 1940 la renta española, a precios constantes, había retrocedido al nivel de 1914 y la renta por habitante tenía niveles del siglo XIX. Fueron unos años durísimos en que además la política pro-alemana que llevó el gobierno de Franco durante todo este tiempo determinó que en la posguerra quedara España aislada de los países europeos y tuviera que desenvolverse en una situación económica autárquica, es decir, apenas sin intercambios comerciales con los países de Europa, lo que condujo a una situación económica muy mala. Podríamos hablar de tantas cosas que se me quedan fuera del tintero en estos momentos.

Hay tantas cosas importantes de las que hablar que verdaderamente uno no sabe dónde dejar el asunto, pero claro, en la radio el imperativo del tiempo manda y está claro que en otra ocasión nos veremos y quizá podamos seguir hablando de la cuestión.